

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 14 de Julio de 1881.

La Junta de 50 corros de esta ciudad, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, ha repartido esta mañana a los inmigrantes de Argel; que han conducido a este puerto los vapores «Amalia» y «Numancia»; entre ciento seis personas, la cantidad de cuatro mil quinientos noventa reales, cuya procedencia es: 2690, resto de la suscripción de la prensa y comision del municipio; 500 de una colecta particular, y 1400 de la del Circulo Académico; restando en caja, de esta Sociedad, cien reales, que serán empleados según las necesidades vayan exigiéndolo.

A continuación insertamos la lista de los individuos que han sido socorridos con expresion de Vap que los ha transportado, y cantidades que se les han entregado.

Amalia.

Juan Martínez García Blanco.	80
Francisco Bernal y señora a Fortuna.	120
Jaime Toño Campos su mujer y cuñada a Lima.	140
Maria Asuncion de Galban y cinco hijos a Crevillente.	160
Florencio Matilla su mujer y dos hijos a Abadate de Azobispo.	160
Diego Valenzuela Liton a Murcia.	80
Juan Galban señora y tres hijos a Murcia.	180
Francisco Berra su mujer y seis hijos a Madrid.	240
José Ramírez Litantes su mujer y dos hijos a Murcia.	160
Antonio de Alba su mujer y 4 hijos a Murcia.	200
José Martínez a Murcia.	80
Juan Martínez a id.	80
Ginés Pérez García a Fortuna.	80
Diego Rey López a Murcia.	80
Ginés Bonillo su mujer y dos hijos a id.	160
Juan Mellado señora y dos hijos a Mula.	160
José Mellado a id.	80
Maria Trabes y dos hijos.	160
José Martínez Zurate y un hijo a Abadilla.	100
Pedro Martínez Cuadrado su mujer y cinco hijos a Mula.	220
Antonio Pérez Muñoz su mujer y un hijo a San Juan.	140
Maria Andrea B. Irujo y dos hijos a San Javier.	120
Juan Huescar su mujer y tres hijos a Mula.	180
José Sigüenza y su mujer.	120
Bonito Marco a Abadilla.	80
Francisco Liso su mujer y cuatro hijos a Villena.	200
Diego Vidana su mujer y un hijo a Torreveja.	140
Isabel Fernández Sánchez y	

su hijo a Velez Málaga.	100
Félix González Ribilla su mujer y dos hijos a Valladolid.	160
Cármel Castillo a Murcia.	50
Juana García y dos hijos.	120
Simón Ruiz a Mula.	80
José Martínez.	80
Margarita Rodríguez López y un hijo a Murcia.	100
Numancia.	
José Martínez de Haro a Almería y un hijo.	100
Antonio Davo y un hijo a Murcia.	100

DESCRIPCION GENERAL

DE LA ARGELIA

La Argelia se extiende sobre las costas del Mediterráneo entre la regencia de Túnez y el imperio de Marruecos, en una longitud de 1000 kilómetros próximamente. Sus fronteras, al Est, siguen, entre oasis y montañas, la direccion general del sexto grado de longitud oriental del Meridiano de Paris y al Oeste costean el oasis o riuquí de Figuig hasta terminar en la costa por el riachuelo de Kis. El Mediterráneo baña sus costas del Norte y al Sur aparece limitada por el gran desierto de Sahara, ó sea el mar de las arenas, como le llaman los árabes, en cuya línea meridional se dibuja una cadena de seis oasis, cuyos habitantes mantienen continuas relaciones comerciales. Su estension superficial es de 390.000 kilómetros cuadrados, que representan unas tres cuartas partes del territorio de Francia.

El aspecto general de la tierra argelina es el peculiar y característico del continente africano. Su costa elevada, rara vez ofrece abrigo a las embarcaciones. A través de un país de difícil acceso cortado de barrancos montañosos denominados el pequeño Atlas, entre los cuales se descubren ricos valles, corrientes torrenciales y precipicios profundos, y remontándose al interior, se llega a las vastas y áridas llanuras en las que apenas se encuentra alguna poza ó laguna de agua dulce, mas raros y distantes que los bosques limitados por pantanos, cuya superficie cubre el sol en el verano con una capa de sol resplandeciente.

Los extremos se tocan. Los más opuestos fenómenos de la naturaleza, aun obedeciendo a diferentes causas, presentan, no obstante, aparentes analogías. El frío congela la superficie de los lagos; el sol condensa sus sales en disolución.

Allá, al Sur de esas llanuras, dibújase en el horizonte una línea azulada que, dominando aquí y allí en forma de descarnados picos, no ofrece, sin embargo, en todo su desarrollo más que ondulaciones casi imperceptibles, no así la cadena del Atlas, cuyas montañas forman

hacia el Oriente un grupo enorme que luego se debilita al dirigirse a Occidente, como si desfilaran desde la cuna del sol, donde se reunieron y acumularon para saludarle, hasta perderse en el ocaso.

Entre murallas de rocas perpendiculares abrense a veces desfiladeros sinuosos de gran extension donde la marcha se hace embarazosa y lenta, venas de las montañas en que se pierde el viajero como si oculto circulara por las entrañas de aquella formidab. naturaleza.

A estos desfiladeros dan los árabes el nombre de Bab. A su salida la mirada del caminante sorprendido se pierde a lo lejos en una inmensa llanura amarillenta, áspera, cubierta de guijarros y de arena, cortada por precipios entre los cuales se ven algunas ondulaciones semejantes a las olas detenidas. Es un remedio en seco del Océano agitado. La tierra, abrasada, pide a los mares sus abismos para aplacar su sed, y en su deseo no satisfecho, se contenta con imitarle.

El océano no es tan ambicioso como los hombres. Si invade territorios es porque los necesita para desahogar la plenitud de su seno.

Aquella inmensa llanura de 1.600 kilómetros, es el gran desierto de Sahara, que no empieza inmediatamente a la salida de las montañas ni mercede es el nombre hasta después de pasada la línea de los oasis que, según dijimos, limitan al Sur la Argelia.

(Se continuará.)

CRONICA.

Dice *El Independiente* diario de Madrid llegado hoy.

Al salir del puerto de Cartagena, la fragata *Cármel*, chocó con un barco inglés, sufriendo algunos desperfectos en la proa.

Se le han hecho los reparos necesarios para que pueda llegar hasta el Ferrol sin separarse de la escuadra Real.

Carece por completo de fundamento la anterior noticia.

La fragata *Cármel*, salió como los demás buques que componen la escuadra real, sin novedad, continuando su viaje en perfecto buen estado.

Hoy ha contraído indisolubles lazos con la bella y elegante Srta. doña Maria Zuzuarregui, nuestro buen amigo D. Angel Llopis.

Deseamos a la nueva pareja todo género de satisfacciones y una prolongada *Luna de miel*.

De Pasajes (San Sebastian), ha salido esta tarde la *Concordia*, a cruzar las aguas del Cantábrico.

Ayer ha llegado a esta ciudad don Luciano Bremont, director general de la compañía madrileña de alumbrado y calefacción por gas.

Su estancia en esta plaza será breve.

Segun parece el comandante de ingenieros de la plaza D. Juan Ferrer, ha sido destinado a Mahon.

Los alumnos de la escuela naval flotante recientemente ascendidos a guardias marinas, deben hallarse en el Ferrol el día veintisiete del actual, para ser embarcados en la fragata *Cármel*.

Mañana saldrá para Melilla, el vapor transporte «Isabella Católica», de nuestra marina de guerra, conduciendo a su bordo, el regimiento de infantería de Estremadura, que pasa a aquel punto a relevar al de Guadalupe, destinado a la guarnición de esta plaza.

Anteayer se extravió el billete número 4619 de las Rifas del Pardo, cuyo sorteo se celebrará el día diez y seis.

Se advierte que está avisada la administración que ha expendido el billete, y el Juzgado de primera Instancia, y que si resultase premiado no será pagado.

La persona que se lo haya encontrado o representará en el establecimiento de géneros de D. Ginés Pascual, situado en la calle Mayor, en donde se le gratificará.

14 y 15

El día veinte y cinco, es esperada en el Ferrol, la escuadra Real.

MARINA.

Resoluciones tomadas por este Ministerio.

Cuerpo general de la armada.— Se ha concedido ingreso en el próximo curso de la Escuela de torpedos al teniente de navio D. Luis Augusto.

Sanidad de la armada.— Autorizado para pasar a la corte la próxima revista de Agosto el primer médico D. Ricardo Aranguren.

Pilotos.— Concedida la graduacion de alférez de fragata al segundo piloto don José Prieto y Lira.

Igual graduacion al id. D. Francisco Beitia.

Cuerpo general de la armada.— Cursada al Consejo Supremo de Guerra y Marina la del teniente de navio de primera clase D. Emilio Herdijer y Oliva en solicitud de la cruz de San Hermenegildo.

Idem al mismo centro la del capitán de navio D. Carlos García de la Torre en solicitud de la placa de la misma orden.